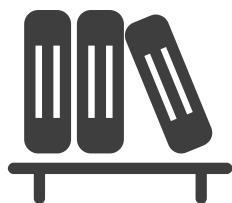




UNIVERSIDAD
TECNOLÓGICA
METROPOLITANA
del Estado de Chile



N° 114, DICIEMBRE 2020

ISSN: 0719-0832

Serie Bibliotecología y Gestión de Información

Departamento de Gestión de la Información

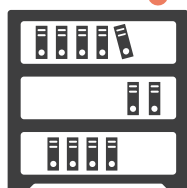
ESCUELA DE BIBLIOTECOLOGÍA



ESTUDIO SOBRE LA PERCEPCIÓN DEL LIBRO ELECTRÓNICO Y LOS CONTENIDOS DIGITALES ENTRE LOS PROFESIONALES DE LAS BIBLIOTECAS DE ESPAÑA Y LATINOAMÉRICA

A STUDY ON THE PERCEPTION OF ELECTRONIC BOOKS AND DIGITAL
CONTENT AMONG LIBRARY PROFESSIONALS IN SPAIN AND LATIN
AMERICA IS CARRIED OUT

Julio Alonso Arévalo ~ Antia Alonso Vázquez



SERIE BIBLIOTECOLOGÍA Y GESTIÓN DE INFORMACIÓN

Nº 114, diciembre 2020

ISSN 0719-0832

Serie Bibliotecología y Gestión de la Información es publicada desde octubre de 2005 por el Departamento de Gestión de Información de la Facultad de Administración y Economía de la Universidad Tecnológica Metropolitana. Dr. Hernán Alessandri #722, 6º piso, Providencia, Santiago, Chile, www.utem.cl

Sus artículos están disponibles en versión electrónica en E-prints in Library and information Science: <http://eprints.rclis.org> y están indizados e integrados en la base de datos Academic Search Complete de EBSCO.

Está registrada en:

- Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal (LATINDEX)
- Ulrich's web: Global Serials Directory.
- Dialnet, portal de difusión de la producción científica hispana,
- DOAJ – Directory of Open Access Journals o Google Scholar.
- OpenDOAR: Search Repository Contents

Sitio Web:

- seriebibliotecologia.utem.cl
- <http://bibliotecarios.cl/servicios/serie-bibliotecologia-y-gestion-de-informacion/>

Dirección Editorial

Alicia Ramírez González

Directora Departamento de Gestión de la Información

Guillermo Toro Araneda

Director Escuela de Bibliotecología

Editora Jefe

Cherie Flores Fernández

CONSEJO EDITORIAL

Carlos Beltrán Ramírez
Mariela Ferrada Cubillos
Sergio Fredes Mena
Héctor Gómez Fuentes

María Angélica Fuentes Martínez
Presidenta del Colegio de Bibliotecarios de Chile A. G.

Luis Pinto Faverio
Representante Legal

Enrique Maturana Lizardi
Decano Facultad de Administración y Economía

Comité técnico:

Coordinación editorial

- Nicole Fuentes
 - Cristián Jiménez
- Ediciones UTEM

Corrección de estilo

- Gonzalo López
 - Erick Pezoa
 - Siujen Chiang
- Ediciones UTEM

Coordinador de diseño, web y difusión

- Fabian Flores
- Vicerrectoría de Transferencia Tecnológica y Extensión

Diseño y diagramación

- Nathaly Pizarro
- Vicerrectoría de Transferencia Tecnológica y Extensión

Autorizada su reproducción con mención de la fuente.

LAS IDEAS Y OPINIONES CONTENIDAS EN LOS TRABAJOS Y ARTÍCULOS SON DE RESPONSABILIDAD EXCLUSIVA DE LOS AUTORES Y NO EXPRESAN NECESARIAMENTE EL PUNTO DE VISTA DE LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA METROPOLITANA

ESTUDIO SOBRE LA PERCEPCIÓN DEL LIBRO ELECTRÓNICO Y LOS CONTENIDOS DIGITALES ENTRE LOS PROFESIONALES DE LAS BIBLIOTECAS DE ESPAÑA Y LATINOAMÉRICA

Julio Alonso Arévalo

Universidad de Salamanca.

Correo electrónico: alar@usal.es

Antia Alonso Vázquez

Universidad de Salamanca.

Correo electrónico: antialonso@usal.es

RESUMEN

La tecnología no es un elemento neutro, la incorporación de recursos digitales a las bibliotecas implica una transformación de los servicios, espacios, tareas profesionales y del mismo concepto de biblioteca. El objetivo del estudio es hacer un diagnóstico sobre la percepción y demanda de recursos electrónicos en las bibliotecas de España y Latinoamérica entre los bibliotecarios de estos países; esto es, analizar el nivel de penetración y el grado de incorporación a sus colecciones, con el fin de articular sistemas de difusión y uso para poder planificar estrategias de futuro. Metodología: para ello se llevó a cabo una encuesta entre los profesionales para tratar de tener información desde la triple perspectiva: las necesidades de los usuarios y la percepción de esta demanda por parte de los bibliotecarios. Resultados: los datos obtenidos en el estudio serán un punto de partida para conocer el estado de la cuestión, las tendencias y la futura planificación de recursos digitales en las bibliotecas del sistema.

PALABRAS CLAVES

libros electrónicos, contenidos digitales, percepción, estudio de usuarios, bibliotecarios, bibliotecas

ABSTRACT

Technology is not a neutral element, the incorporation of digital resources to libraries implies a transformation of services, spaces, professional tasks, and the very concept of library. The objective of the study is to make a diagnosis of the perception and demand for electronic resources in the libraries of Spain and Latin America among the librarians of these countries; that is to say, to analyze the level of penetration and the degree of incorporation to their collections, with the purpose of articulating systems of diffusion and use to be able to plan future strategies. Methodology: A survey was carried out among the professionals to try to have information from the triple perspective: the needs of the users and the perception of this demand by the librarians. Results: The data obtained in the study will be a starting point to know the state of the art, the trends, and the future planning of digital resources in the libraries of the system.

KEYWORDS

e-Books, digital content, perception, user study, librarians, libraries

INTRODUCCIÓN

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han fortalecido y favorecido la calidad de los servicios bibliotecarios, así como su capacidad de llegar a más personas, proporcionando servicios más competitivos. Entre todos ellos, uno de los más valorados es el de acceso al texto completo de las publicaciones. En el momento actual, la biblioteca se encuentra en un proceso de cambio. La aparición de nuevos entornos sustentados en la tecnología hace posible que los servicios sean más participativos debido a la colaboración activa de los usuarios, y a que la disponibilidad de la información esté garantizada gracias a conexiones y redes de intercambio que abren nuevas vías para lograr una mayor reputación y autoridad de los servicios bibliotecarios. Esta nueva realidad ha motivado que el centro de interés de las bibliotecas se esté desplazando de la colección física a la colección virtual, permitiendo la expansión y optimización de los servicios. Por ello, ahora mismo casi todas las bibliotecas están diseñando estrategias para ofrecer productos digitales.

Hay una variedad de razones para la adquisición de libros electrónicos y objetos digitales, y la primera es la capacidad de acceso. Ofrecer recursos digitales es ampliar el contenido más allá de los límites físicos de la biblioteca. En un mundo digital, los usuarios no se limitan a las horas de apertura, ya que el nuevo formato permite optar por poder solicitar un documento en cualquier momento y desde cualquier lugar, pues el acceso al contenido está disponible en una fórmula de continuidad ininterrumpida denominada como 24/7; es decir, los contenidos están disponibles veinticuatro horas diarias, los siete días de la semana y los 365 días del año. Además, existe un interés creciente de los usuarios por este tipo de contenidos como ponen de manifiesto casi todos los estudios llevados a cabo por prestigiosas compañías de estudios de mercado como Pew Research Center (Zickuhr y Rainie, 2014), y asociaciones profesionales como ALA (American Library Association, 2013; Library Journal, 2012, 2016).

Tal como se define en el manifiesto firmado por los gobiernos europeos para reivindicar por el diferente gravamen entre los libros impresos y electrónicos “Un libro es un libro, independientemente del soporte”. Si bien hemos de tener en cuenta que la tecnología no es un elemento neutro en cómo leemos, cómo producimos información, cómo la gestionamos, organizamos o difundimos (Arévalo y García, 2015). El libro digital no es una mera transposición de blancos sobre negros a una pantalla. En este contexto se están produciendo nuevas prácticas comunicativas, a través de nuevas estructuras y géneros discursivos que están caracterizados por la no linealidad y la interactividad. En el momento actual, estaríamos en la era de los *e-Incunables*, o incunables digitales, pero cada vez un medio y otro, como sucedió con la imprenta marcarán nuevos caminos, diferenciándose con la incorporación de nuevos elementos que marcarán rutas diferenciadas entre lo analógico y lo digital. El libro digital, implica la desaparición física del libro convirtiéndolo un objeto intangible, al que accedemos, pero que no poseemos. Lo que conlleva nuevas prácticas

de creación comunicación y consumo. De este modo, la inmaterialidad del formato abre innumerables posibilidades en todos los sentidos, y también importantes retos que debemos de enfrentar, pues lo digital está impactando en la forma de crear contenidos, de comunicarlos, de leerlos y de medir su impacto (Dosdoce, 2015).

Dicho esto, los libros electrónicos y otros recursos digitales tienen por igual muchas razones para no ser ofertados en bibliotecas, ya que aún existen muchas cuestiones que no se han resuelto satisfactoriamente. En primer lugar, son más caros que los recursos analógicos, y su uso está restringido con sistemas gestores de derechos digitales (DRM) que limitan muchos de los usos y posibilidades inherentes a este formato. En muchas ocasiones, el contenido suele arrendarse en vez de tenerlo en propiedad, debido a los acuerdos de licencia con los proveedores (American Library Association, 2013). Por otra parte, para mantener la colección se requiere pagar unas tasas anuales para garantizar el acceso permanente al contenido y mantenimiento de las plataformas (Cordón-García et al., 2014). También, los modelos de negocio son muy diferentes de los modelos utilizados para los recursos físicos. A menudo, son insostenibles para los presupuestos de las bibliotecas públicas con menos posibilidades económicas. Algunos de los contenidos pueden no estar disponibles para la biblioteca, aunque sí lo estén para el mercado; en otros casos los precios llegan a triplicar el costo de un libro impreso destinado al préstamo en bibliotecas. Muchos de estos recursos también requieren de tecnología específica para que el usuario los pueda leer o visionar, se trata de recursos mediados, hasta el punto de qué si los lectores en una comunidad no tienen acceso a esa tecnología como dispositivos tablet, teléfonos inteligentes, o computadores personales quedarán excluidos del contexto de la lectura.

Por eso, antes de decidirse a adquirir recursos electrónicos para la biblioteca, hay que tener en cuenta el estudio de las necesidades de la comunidad. ¿Están sus usuarios pidiendo libros electrónicos? Si es así, ¿qué tipo de contenido?: ¿*best seller* de ficción, libros infantiles, materiales de referencia, o quizá la literatura clásica? ¿Qué tipo de dispositivos de lectura están utilizando Kindle, Sony, Nook de Barnes & Noble o iPads, teléfonos inteligentes u ordenadores personales? Esta información va a guiar las decisiones sobre el contenido y formato, así como mantener a la comunidad involucrada en la formación de una colección digital.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El objetivo del estudio era conocer la situación real en relación con los contenidos digitales en el ámbito español y latinoamericano, cuestión que será de vital importancia como punto de partida para el posterior desarrollo de servicios de lectura digital en esos países. El diseño en la encuesta se basó en la encuesta que anualmente realiza la revista *Library Journal* (2015) para compilar los datos sobre el uso, comportamiento y necesidades de los

usuarios de las bibliotecas públicas de Estados Unidos, por ser un mercado de referencia y con un recorrido amplio y una experiencia consolidada en el tema de gestión y difusión de contenidos digitales en bibliotecas. Esta encuesta recoge datos de las bibliotecas públicas estadounidenses que ofertan libros electrónicos en sus colecciones, con aspectos relativos al tamaño de las colecciones, número medio de libros electrónicos que ofrecen, porcentaje en relación con el resto de las colecciones, total de préstamos anuales, datos de los encuestados sobre la demanda de objetos digitales y libros electrónicos en su centro, incremento de la demanda, tipo y formatos de lectura, dispositivos con los que se lee, compra de copias adicionales, aspectos sobre cómo las bibliotecas facilitan el descubrimiento de contenidos digitales; así como, los puntos de vista de bibliotecarios y editores en torno a la oferta y servicios que proporcionan los distribuidores a través de sus plataformas de comercialización de libros electrónicos en bibliotecas. La encuesta fue difundida entre el 1 de junio de 2018 y cerrada el 31 de julio de 2018 a través de redes sociales, grupos especializados profesionales, y listas de distribución, se recogieron 370 respuestas. De modo que nos pareció un modelo ideal para adaptarlo a los objetivos de nuestro estudio, ya que recogía todas las cuestiones clave que pretendíamos dar a conocer.

Antes de nada, es necesario aclarar qué se entiende por contenidos digitales todos los objetos digitales en diferentes formatos: libros electrónicos, audio, video, animación digital, mapas, transmedia, podcast, sitios web, exposiciones virtuales (Al-Qallaf y Al-Mutairi, 2016).

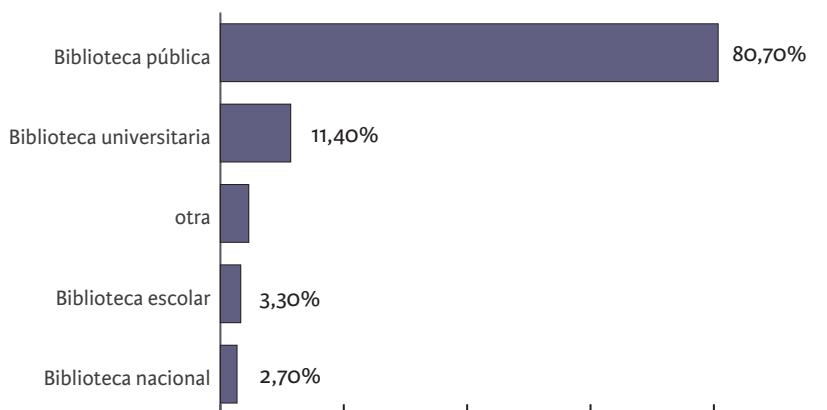
La procedencia geográfica de las respuestas, teniendo en cuenta la disparidad poblacional de los diferentes países, provienen mayoritariamente de México (42,6%), Colombia (20,9%), España, (19,8%) Perú (3,9%), Brasil (3,3%), Chile (2,5%), Argentina (1,9%) y otros (3,10%).

Figura 1. Procedencia geográfica de las respuestas

PROCEDENCIA GEOGRÁFICA	
México	42,60%
Colombia	20,90%
España	19,80%
Costa Rica	1,90%
Chile	2,50%
Brasil	3,30%
Argentina	1,90%
Perú	3,90%
Otros	3,10%

En cuanto al tipo de biblioteca, mayoritariamente las bibliotecas que contestaron a la encuesta eran de carácter público (80,7%), en segundo lugar fueron bibliotecas universitarias (11,4%), escolares (3,3%), Nacional (2,7%) y otros tipos de biblioteca (4,6%).

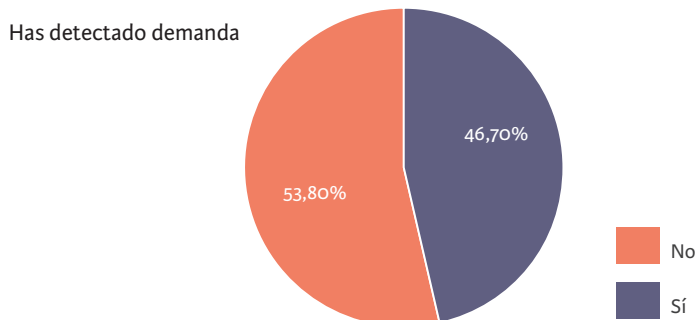
Figura 2. Tipo de biblioteca



RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Un aspecto que interesaba conocer era si los bibliotecarios han percibido que los usuarios les demanda o hacen preguntas sobre recursos electrónicos; es decir, si hay un interés concreto y una demanda de los usuarios sobre estos productos. Así, a la cuestión planteada de si habían detectado algún cambio en sus usuarios relativo a la solicitud o preguntas acerca de los libros electrónicos. Un 53,3% informó no haber detectado ningún cambio o demanda de este tipo de productos y un 46,7% informa que sí detectó preguntas y demandas al respecto.

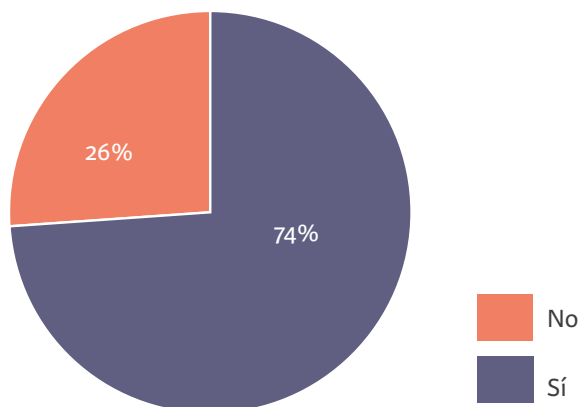
Figura 3. Demanda de libros electrónicos y otro tipo de productos



Las tecnologías de la información están teniendo una importante incidencia en las tareas profesionales, tanto en lo que hacemos y como lo hacemos, y hasta en el mismo concepto de biblioteca por eso era interesante conocer qué piensan los profesionales sobre esta cuestión, por ello les solicitamos que nos respondieran a si la inserción del libro electrónico y otros contenidos digitales en las bibliotecas cambiará la práctica profesional. La gran mayoría de quienes respondieron está de acuerdo con que la llegada de los recursos digitales cambiará la práctica profesional (74%), mientras que tan solo una pequeña proporción considera que no (26%).

Figura 4. Cómo incidirán los contenidos en la práctica profesional

¿Consideras que la inserción de los contenidos digitales
cambiará la práctica profesional?



Se les solicitó además que razonaran la respuesta. Para ello se clasificaron las respuestas por áreas temáticas, para conocer sobre qué servicios consideraban que la llegada del formato digital tendría mayor impacto, teniendo en cuenta que algunas de las respuestas recogían diferentes áreas temáticas:

- Alfabetización informacional.
- Competencias profesionales.
- Movilidad y acceso a la información.
- Gestión de la colección.
- Cambios en los espacios.
- Cambio en la relación con el usuario.

Algunas de las respuestas coinciden en considerar que la incorporación de este tipo de contenidos hace necesario una respuesta por parte de la biblioteca y producen un cambio en la relación entre profesional y usuario (2,3%), y que conlleva la necesidad de capacitar

al usuario (52,5%) en el uso de este tipo de contenidos, por lo que estiman que los servicios bibliotecarios se centrarán más en las tareas de aprendizaje. Lo que en opinión de los profesionales implica un cambio de mentalidad, tal como dice literalmente una de las respuestas más significativa “Implica abrir la mente a las nuevas tendencias y formatos digitales que los nuevos lectores demandan”.

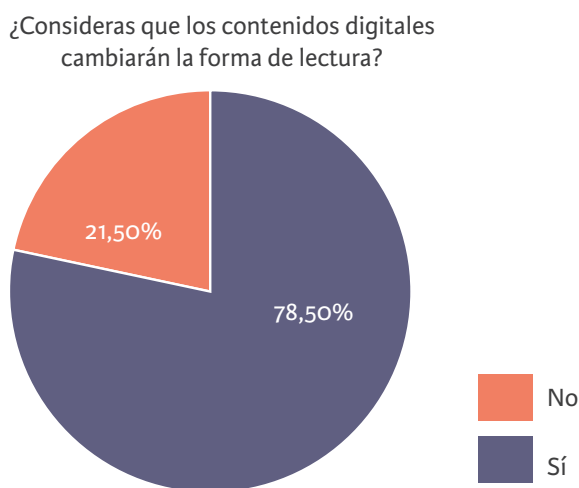
Otro aspecto que aparece en las respuestas es que las tecnologías de la información permiten el uso de los servicios bibliotecarios desde cualquier tiempo y lugar, y que esta práctica hará necesaria la reorientación de los profesionales, los espacios (6,4%), colecciones (16,3%) y los servicios. En general los profesionales piensan que la llegada de los recursos digitales facilitará el acceso a la información (27,2%).

También consideran que el bibliotecario necesitará ampliar y mejorar de las competencias profesionales (75,6%) para poder atender adecuadamente a los usuarios y en todo lo referido a preservación digital, con respuestas como “Cambia la forma de ofrecer el servicio a los usuarios, y los profesionales necesitan capacitarse más en el uso de tecnologías”.

En general se percibe que será necesario compatibilizar la práctica profesional tradicional con los nuevos recursos tecnológicos. Es decir, que tendremos que hacer lo que hemos hecho siempre y a la vez atender los nuevos servicios, tal como muestra la siguiente respuesta: “Se requiere de un profesional en bibliotecología que administre y organice los recursos digitales e impresos”. Y en general consideran que es una oportunidad para atraer a nuevos públicos y ofrecer más servicios. “Debido a que las personas que trabajamos en la biblioteca debemos de trabajar más y motivar más, ya que esto es otra oportunidad que tenemos para atraer a la comunidad”.

Entre las respuestas *negativas* que corresponde a ese 26% que consideran que los nuevos recursos no tendrán incidencia en el trabajo y práctica profesional, porque “los usuarios prefieren el material físico al electrónico” una respuesta que se corresponde a una de las preguntas que se hicieron al grupo de usuarios, donde una importante mayoría dice tener esta preferencia. También algunas de las respuestas inciden en la idea de que la llegada de los recursos digitales está haciendo que menos personas acudan a la biblioteca, y que se necesita reorientar el sistema, como afirma uno de los profesionales “Cada vez vienen menos usuarios a la biblioteca. Hemos de revisar nuestra oferta de servicios y programación cultural”.

En la encuesta también se preguntó si consideraban que los contenidos digitales cambiarán la forma de lectura y consulta de contenidos por parte de los usuarios, la respuesta de los profesionales de las bibliotecas respecto de la cuestión fue que una amplia mayoría, de prácticamente las tres cuartas partes de los encuestados (74,5%), considera que sí cambiará la forma de leer. Y una cuarta parte (21,5%) que dicen que no cambiará.

Figura 5. Cambio en la forma de lectura de los usuarios

Respecto de qué servicios consideran que afectará más este cambio, la mayoría consideran que fundamentalmente afectará al servicio de circulación y préstamo (75,2%), también a la gestión de la colección, y a las tareas relacionadas con la capacitación del usuario (35,2%), pero también a las actividades de animación a la lectura (33,4%) y a los servicios de referencia (22%).

En cuanto a qué virtudes posee el libro electrónico, y cuáles el libro impreso, los profesionales, apuntan como virtudes del libro digital: la accesibilidad, la inmediatez, el espacio, el precio y la ecología. En cuanto al libro impreso las virtudes asociadas por parte de los bibliotecarios a este formato son la facilidad de lectura, la no necesidad de intermediación tecnológica, que invita a la concentración y a una reflexión más profunda y que es más adecuado para la salud visual.

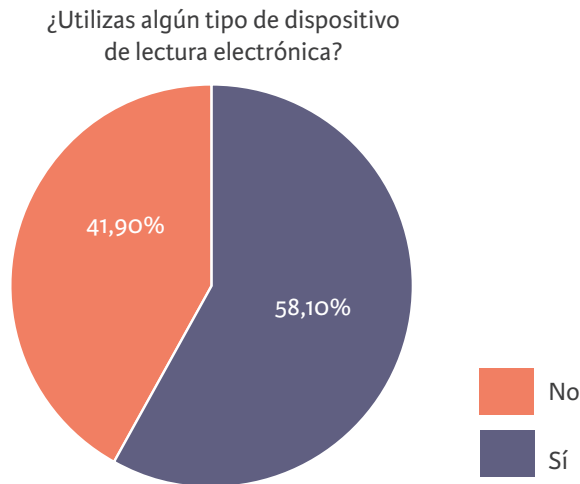
Cabe destacar que a pesar de manifestar que tienen un buen conocimiento sobre el libro y contenidos digitales, existen algunas creencias al respecto que no se corresponden con la realidad, al menos en parte. Por ejemplo, en general, la opinión de los bibliotecarios es que el libro digital es más barato. Esto es cierto para el libro que compra el consumidor, pero no lo es para la biblioteca, que a veces puede pagar por una licencia entre tres y doce veces más el precio que cuando se adquiere de manera privada, otra de las cuestiones recurrentes es que un libro digital puede ser usado por múltiples personas simultáneamente, eso es así si el libro no está protegido por un sistema DRM, cuando esto ocurre, normalmente el libro solo puede ser de un uso simultáneo como el libro físico, a no ser que se compre una licencia multiusuario que incrementa el precio de la licencia de manera considerable. Igual que otros profesionales que dicen que el libro impreso es más fácil

de subrayar y anotar, y esta capacidad se incrementa considerablemente en el caso del libro digital, tal como afirma Kevin Kelly: “Lo que los libros siempre han pretendido, es ser anotados, marcados, subrayados, resumidos, vinculados, compartidos y discutidos. Convertirse en digitales les permite hacer todo esto y más” (Kelly, 2016).

La llegada del libro electrónico ha amplificado considerablemente la capacidad de lectura social, gracias a la propia naturaleza social de los contenidos que se imbrican en la cultura compartida de la filosofía de la web 2.0. Y no solo nos permite anotar y subrayar con facilidad; sino además compartir esos contenidos desde el propio dispositivo en una estrategia global a través de las redes y otros medios sociales. Además, el libro digital está aportando nuevas cualidades. Entre ellas está el hecho de que cualquiera de las palabras que aparecen en un libro electrónico puede implicar su propia definición o traducción en el diccionario o diccionarios que lleva incorporados el dispositivo o en un recurso externo como la Wikipedia o la web simplemente seleccionando el término objeto de nuestro interés. Si un pasaje de un libro electrónico nos parece convincente, bello o profundo podemos compartirlo o discutirlo con cientos de personas a los que ese mismo párrafo les ha llamado la atención, o simplemente compartirlo con nuestros amigos de redes sociales. Esto supone un salto cualitativo respecto de las características que ofrece la lectura impresa, en el que lo importante para beneficiarse de todas estas posibilidades y aquellas que están por venir, por lo que las tareas de formación de los usuarios por parte de los profesionales de las bibliotecas deberán ser una estrategia obligada por parte de quienes estamos interesados en el fenómeno de la lectura a nivel general y de la lectura digital en particular. Ello requerirá la formación y especialización del profesional como uno de los activos clave de la biblioteca del futuro (Pyrhönen y Kantola, 2018).

Independientemente de las preferencias de lectura en digital o impreso, es importante que un profesional tenga un adecuado nivel de conocimiento de la lectura digital, de manera que preguntamos a los profesionales de las bibliotecas si eran o no lectores digitales. A la pregunta: ¿Utilizas algún tipo de dispositivo de lectura electrónica?, un 51,8% dijo que sí utilizaba algún dispositivo de lectura digital, pero un 49,2% dijo que no. Es decir, casi la mitad de los profesionales no usa ningún dispositivo de lectura digital, y entre aquellos que sí los utilizan la percepción *es buena o muy buena* a nivel general. Los que no lo utilizan dicen no sentirse cómodos leyendo en pantalla y que valoran aspectos inherentes al formato impreso, como el tacto y el olor.

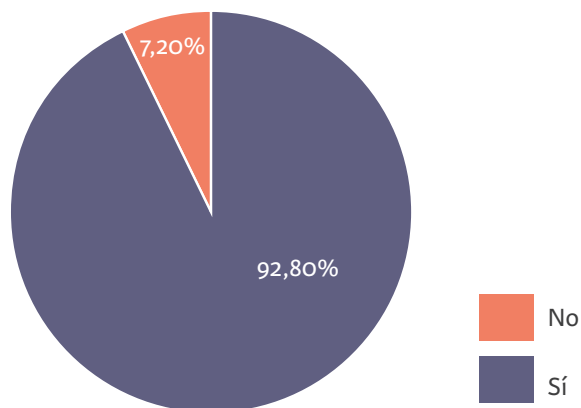
Figura 6. Uso de dispositivos digitales entre los bibliotecarios



En lo tocante a si consideran necesaria la formación de usuarios en el uso de los nuevos dispositivos y de las plataformas de acceso a los contenidos electrónicos, la opinión es prácticamente casi unánime. La mayoría de los profesionales tiene asumido que las tareas de alfabetización en información son primordiales en el nuevo ecosistema de información, de este modo el 92,8% de los profesionales encuestados considera que es muy necesaria y solo un 7,2% estima que no es importante (Cordón-García et al., 2013).

Figura 7. Necesidad de formación de los usuarios

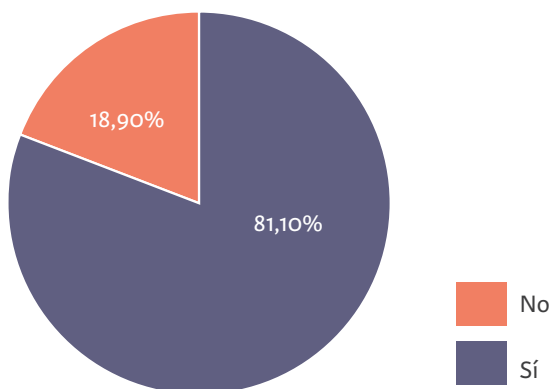
¿Crees que es necesario formar a los usuarios en el uso de los nuevos dispositivos y plataformas?



A pesar de que muchas personas consideran que la llegada de Internet y de las tecnologías digitales están mermando el papel que las bibliotecas han tenido a lo largo de la historia para sus comunidades, existe una percepción positiva por parte de los bibliotecarios en cuanto a que los recursos digitales van a ser positivos para el trabajo profesional y consideran que van a favorecer la circulación de contenidos en la biblioteca. De este modo, que el 81,1% informó que será positivo y solo un 18,1% que será negativo.

Figura 8. Incorporación libro electrónico

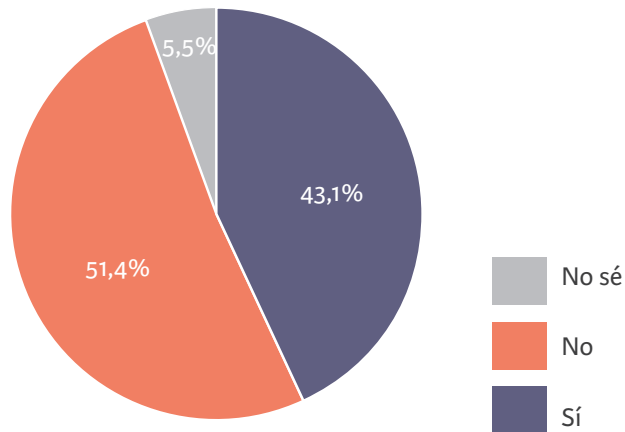
¿Crees que la incorporación del libro electrónico va a ser positivo en cuanto a mejorar la circulación de los libros en tu biblioteca?



A pesar de que el libro electrónico lleva más de 10 años en el mercado con la llegada de los nuevos dispositivos lectores, que posibilitaron una forma de lectura más cómoda sobre pantalla, muchas bibliotecas aún no han incorporado este recurso a sus colecciones. Preguntados si su biblioteca dispone de libros electrónicos, un 43,1% dice que sí dispone y un 51,4% que no, un 5,5% dice no saber si su biblioteca dispone de este recurso. Por lo tanto, aún no llega a la mitad el número de bibliotecas del estudio que dispone de una plataforma de recursos electrónicos, esta diferencia es más marcada entre países como España, Colombia y Chile, que sí disponen de plataformas y el resto de los países que aún no han iniciado el proceso.

Figura 9. Disponibilidad de libros electrónicos

¿Dispone tu biblioteca de libros electrónicos?

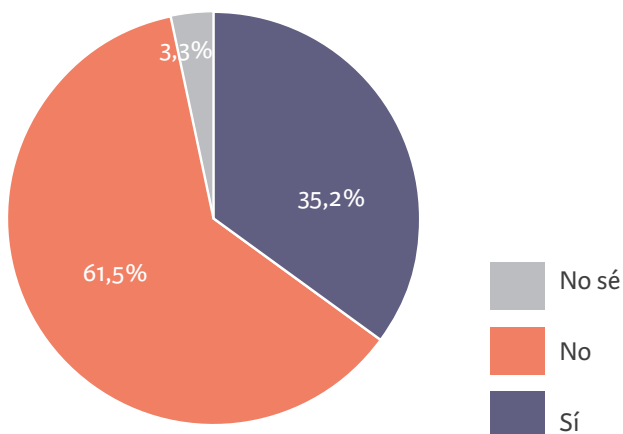


Los audiolibros son el segmento de más rápido crecimiento en la industria editorial digital. Según el informe *Audiobooks and Public Libraries* publicado por Library Journal (2017), el 26% de la población estadounidense ha escuchado un audiolibro en los últimos 12 meses. Un gran número de los consumidores de audiolibros son jóvenes, ya que el 48% de los oyentes son menores de 35 años, que han escuchado un promedio de quince libros en el último año, y la mayoría de ellos han declarado que están de acuerdo o muy de acuerdo con que los audiolibros les ayudan a terminar más libros. Las razones principales por las que la gente disfruta escuchando audiolibros son: (1) pueden hacer otras cosas mientras escuchan; (2) los audiolibros son portátiles y la gente puede escuchar donde quiera que se encuentren; y (3) les gusta que les lean, sin tener que hacer el esfuerzo de leer por ellos mismos. De igual manera el informe anual de Overdrive, la plataforma de mayor implantación de préstamo de libros electrónicos en bibliotecas de Estados Unidos, los préstamos de libros electrónicos aumentaron durante 2017 un 14% y los audiolibros un 24%, cuantificando un total de 155 millones de préstamos de libros electrónicos y 68 millones de préstamos de audiolibros en bibliotecas.

Preguntados por la disponibilidad de este tipo de documentos entre las bibliotecas participantes en el estudio, el 35,2% dispone de audiolibros en sus colecciones, un 61,5% dice que no y un 3,3% que no sabe.

Figura 10. Disponibilidad de audiolibros

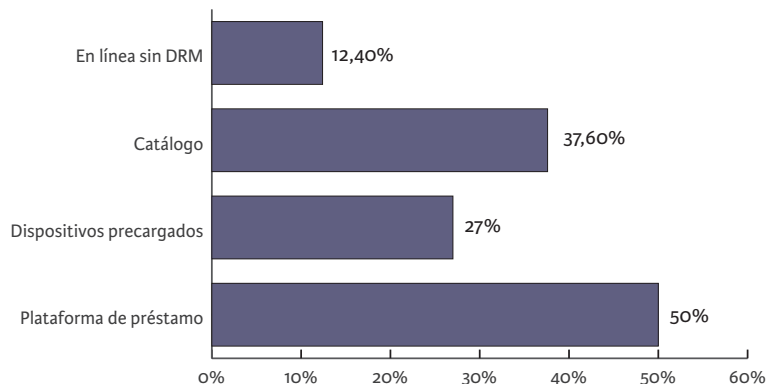
¿Dispone tu biblioteca de audiolibros?



Una cuestión para tener en cuenta es de qué manera se ofrecen esos documentos a los usuarios, teniendo en cuenta que se pueden ofrecer de diferentes maneras de forma simultánea, es decir por medio del OPAC o directamente en plataformas contratadas para ello. Entre las respuestas la mitad de los bibliotecarios encuestados dice que ofrecen estos recursos a través de plataformas específicas para el préstamo digital, un 37,6% dice que a través del catálogo de la biblioteca (OPAC), un 27% ofrece estos contenidos en dispositivos precargados que también prestan y un 12% que los presta en línea sin DRM. Como antes mencionábamos, esto no quiere decir que la mitad de las bibliotecas disponga de una plataforma de préstamo digital, simplemente la mayoría de las respuestas es de países que ya disponen de plataforma de préstamo de contenidos digitales, como España o Chile.

Figura 11. Modo de préstamo de contenidos digitales

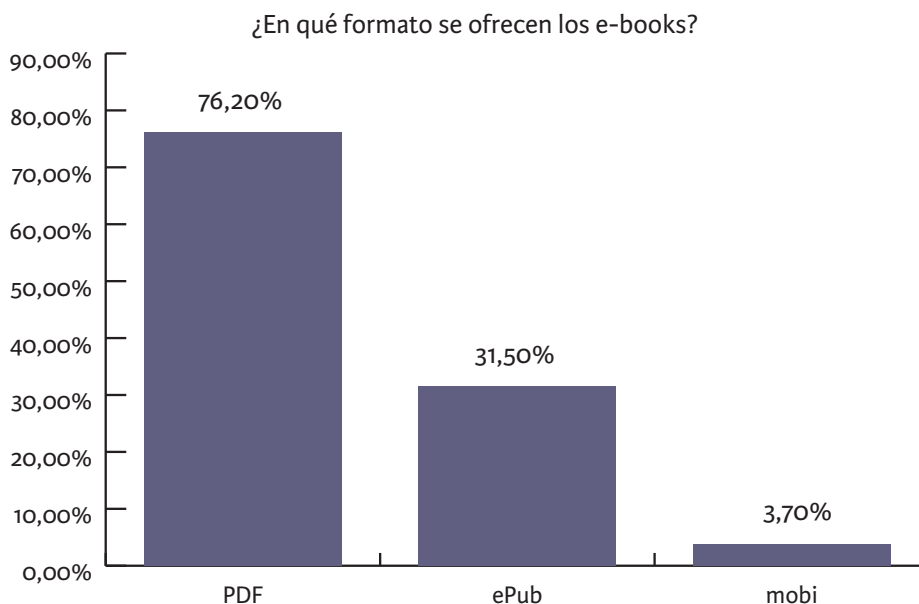
¿De qué manera ofrece su biblioteca libros electrónicos y contenidos digitales a los usuarios?



Entre aquellas bibliotecas que ofrecen contenidos digitales quéríamos conocer en que formato se ofrecen. El formato normalizado para los libros electrónicos es ePub –acrónimo de la expresión inglesa *electronic publication*– es un nuevo estándar de libros digitales de código abierto creado por el *International Digital Publishing Forum* (IDPF). ePub está basado en XML y es apoyado por la mayoría de las empresas del sector de la publicación. La mayor ventaja de ePub es que su contenido adapta automáticamente al tamaño de la pantalla, o mejor decir que ePub es un formato readaptarle. Esto es muy importante ya que el PDF se ve bien solo en los dispositivos para los que fue diseñado –un PDF normalmente está diseñado para visualizarlo en una pantalla de un monitor de 17 pulgadas, y no se ve nada adecuadamente en la pantalla de un teléfono celular, y al revés– un documento PDF diseñado para iPhone no se verá bien en la pantalla de un netbook, ya que no se redimensiona automáticamente como hace el formato ePub. Los archivos ePub terminan con la extensión ePub.

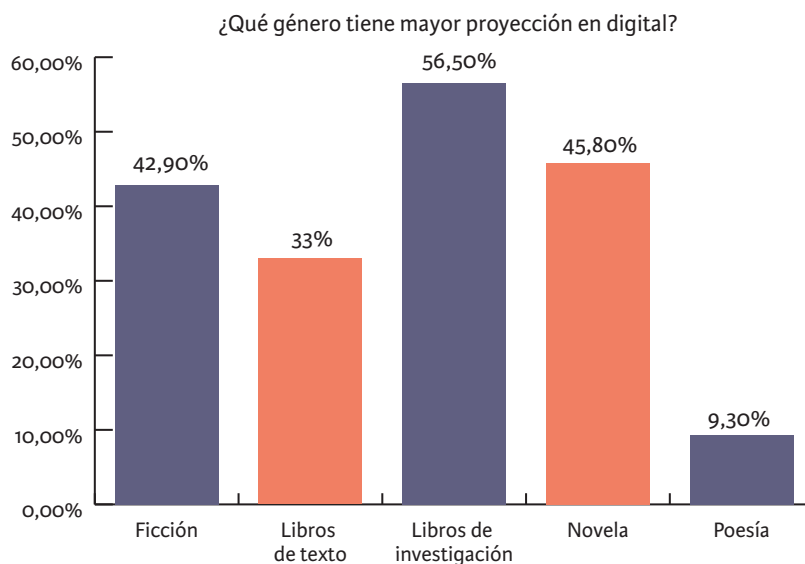
A la cuestión ¿En qué formato se ofrecen los e-books? El 76,2% dice que en formato PDF, un 31,5% dice que en formato ePub y un 3,7% en formato mobi, el formato propietario de Amazon.

Figura 12. Formatos documentales



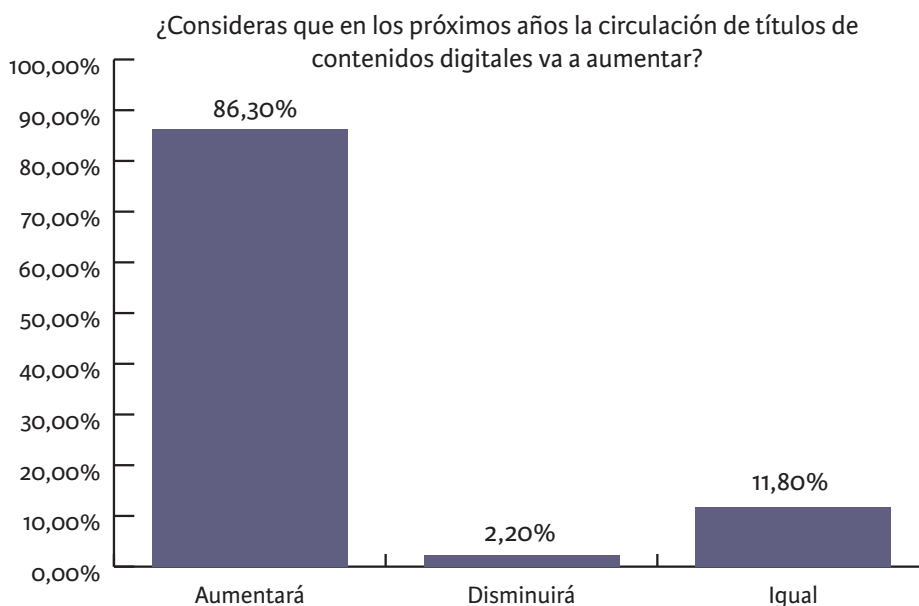
El formato digital se adapta mejor a determinados géneros que a otros, las preferencias entre los lectores en muchas ocasiones dependen de tipo de género, si se trata de un libro de ficción o de no ficción. Por su contacto con los usuarios nos parecía de interés que los bibliotecarios nos informaran en que géneros consideraban que se iba a dar una mayor proyección del formato digital en los próximos dos o tres años. En opinión del personal bibliotecario que participó en la encuesta consideran que es en los libros de investigación donde tendrá más importancia el formato digital (56,5%), en segundo lugar, las novela (42,9%) y libros de ficción (42,9%), y menos en géneros como los libros de texto y en la poesía. El formato digital permite más facilidad para anotar, destacar o subrayar contenidos y, por lo tanto, cada vez tiene más adaptación en digital. Además ya existen numerosas iniciativas para la publicación de contenidos bajo licencias abiertas, como Creative Commons, que las universidades y centros de investigación están poniendo a disposición de todo el mundo. También por cuestiones de mercado y visibilidad, normalmente se trata de nichos de mercado muy limitados, debido a que la rentabilidad para muchas universidades está en que se conozcan y citen a sus autores, más que en obtener ingresos directos de las ventas directas (Cordón-García et al., 2013). Por lo que están experimentando con diversos modelos de negocio basados en el acceso abierto. Muchas de ellas ofrecen la posibilidad de descarga en digital gratuita, y ofertan la edición impresa bajo demanda (POD) cuando se desea obtener el libro en formato digital, buscando fuentes de financiación alternativas, como transferir parte de los ingresos de adquisiciones o fondos de investigación a la edición académica abierta a través de los llamados gastos de procesamiento (APC).

Figura 13. Género con mayor proyección en digital



En la actualidad, muchos miembros de la Association of Research Libraries (ARL) tienen actividades editoriales sólidas y de amplio recorrido, a menudo en colaboración o directamente a través de un ámbito institucional superior. Ochenta y una (81) instituciones bibliotecarias son miembros de la ARL, también lo son de la Asociación de Editores Universitarias de Estados Unidos (AAUP), y en veintiuna de esas instituciones la editorial informa de sus actividades a la biblioteca. Otras bibliotecas –como Amherst College Press y University of Cincinnati Press– disponen de editoriales propias (Adema y Stone, 2017). Los bibliotecarios, por su proximidad a los usuarios, son expertos en conocer las necesidades de las personas, por lo cual son un buen medio para conocer cómo se comporta el mercado del libro; preguntados por si consideran que en los próximos años la demanda de títulos de libros electrónicos y otros contenidos digitales va a aumentar, permanecer igual o disminuir. La respuesta es casi unánime para casi todos, el 86,3% piensan que la demanda de contenidos digitales irá en aumento, un 11,8% que permanecerá igual, y solo un 2,2% que disminuirá.

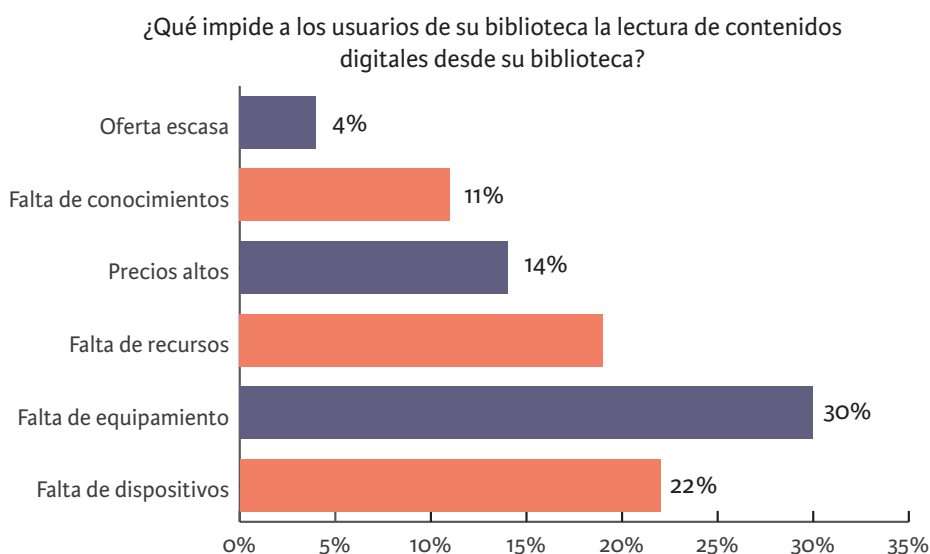
Figura 14. Demanda de contenidos digitales en bibliotecas



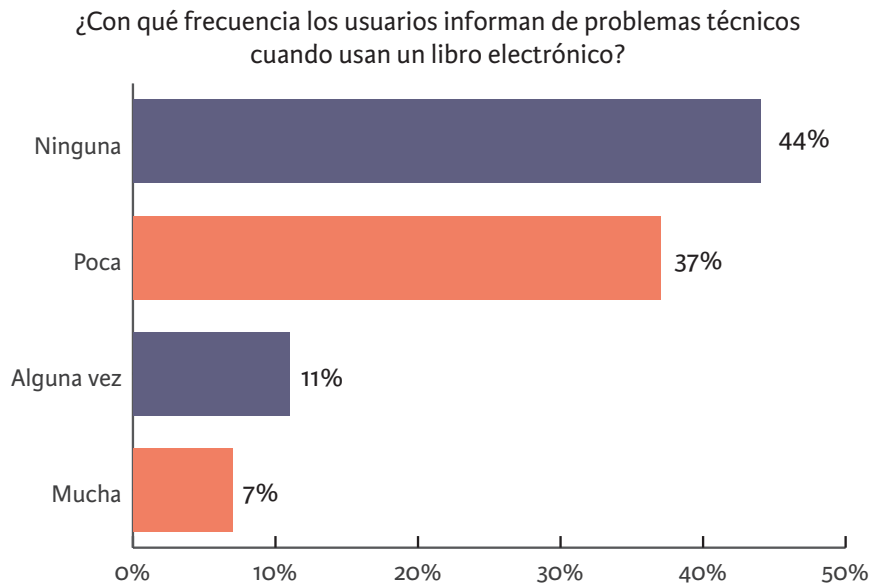
Si el contenido digital es un formato en expansión que tendrá mayor demanda en los próximos años, parece razonable cuestionarse que impide a los usuarios la lectura de contenidos digitales en las bibliotecas, cuáles son las causas. A la pregunta abierta ¿Qué impide a los usuarios la lectura de contenidos digitales de tu biblioteca? Categorizamos las respuestas por categorías.

Fueron muchos los profesionales que consideraron como principal motivo la falta de disponibilidad por cuestiones de falta de equipamiento (30%), falta de dispositivos (22%), falta de recursos económicos (19%), precios altos (4%), pero también por la falta de conocimiento e información (11%) tanto por parte de usuarios como por parte de los profesionales. Otros indicaron que la oferta es escasa (4%).

Figura 15. Qué impide la falta de contenidos



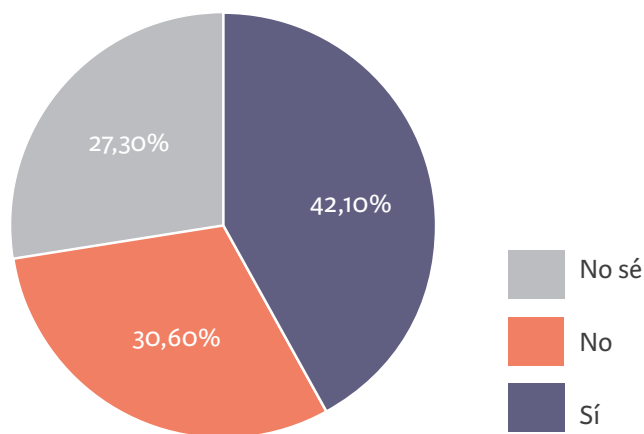
A la cuestión de con qué frecuencia los usuarios informan de problemas técnicos cuando usan un contenido electrónico. Las respuestas fueron pocas, debido a que son pocas las bibliotecas que disponen de contenidos electrónicos. Entre las respuestas la gran mayoría informa que nunca (44%) o casi nunca (37%) preguntan sobre dificultades de uso de los recursos digitales. Un 11% dice que pocas veces y un 7% que muchas.

Figura 16. Frecuencia de información sobre problemas

Un tema relacionado con la demanda de contenidos digitales es conocer si la demanda de contenidos digitales está incidiendo también en el uso de libros impresos. Las tres cuartas partes de los encuestados informan que la llegada de contenidos digitales está teniendo una incidencia importante sobre la circulación de libros impresos, un 41,1% dice que sí y un 27,3% que tal vez. Un tercio de los encuestados considera que no está repercutiendo en la circulación de libros impresos (30,6%).

Figura 17. Impacto de los contenidos digitales sobre la circulación de libros impresos

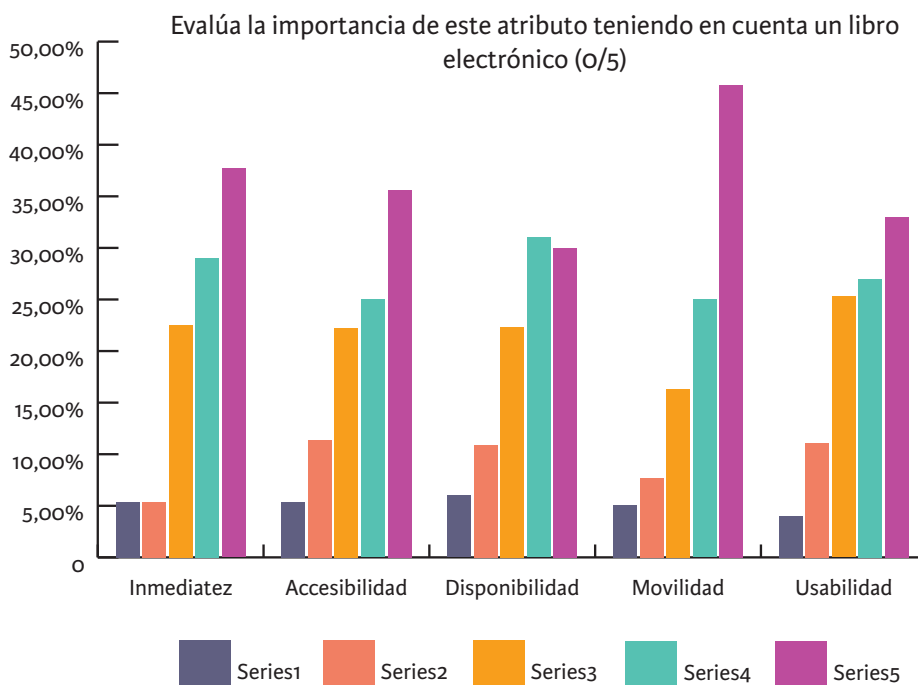
¿Consideras que la popularidad de los contenidos digitales está teniendo un impacto en el uso de libros impresos



Posteriormente se pidió a los profesionales que valoraran distintos aspectos inherentes a los contenidos digitales tales como la inmediatez, accesibilidad, disponibilidad, movilidad y usabilidad. Para ello se les propuso hacer una valoración entre 0 y 5, donde 0 se refería a los valores más negativos y 5 a los valores más positivos.

Tal como apreciaremos en el gráfico siguiente, los bibliotecarios valoran muy positivamente los atributos propios del libro electrónico. Todos los porcentajes entre los valores máximos 4 y 5 están por encima del 60%. La característica más tenida en cuenta es la movilidad (70,9%), seguida por la inmediatez (66,8%), accesibilidad (62%), disponibilidad (61%) y la usabilidad (60%). Esto sugiere que los profesionales valoran de manera muy positiva las características diferenciales de la lectura digital frente a la lectura impresa.

Figura 18. Atributos del libro electrónico



CONCLUSIONES

Haciendo un resumen de lo expuesto en este apartado sobre la percepción del personal profesional respecto de la lectura digital y los servicios sobre recursos digitales en bibliotecas, extraemos las siguientes conclusiones:

- Un 53% de los bibliotecarios dice no haber percibido demandas respecto de recursos electrónicos, mientras que casi la mitad restante dice que sí ha notado demanda de estos productos por parte de los usuarios de su biblioteca.
- El 74% considera que la integración del libro electrónico y otros recursos tendrá un importante impacto en las colecciones y en las tareas que desarrolla la biblioteca. Fundamentalmente en áreas temáticas, como la *alfabetización informacional*, las competencias profesionales, la gestión de la colección, los espacios y la relación con el usuario. Y en general, los bibliotecarios piensan que la llegada de los recursos electrónicos facilitará el acceso a la información y que atraerá a nuevos usuarios a la biblioteca.

- Las 3/4 partes de los bibliotecarios encuestados consideran que la incorporación de los recursos digitales en las bibliotecas cambiará los hábitos y usos de los lectores.
- En cuanto a los servicios bibliotecarios que se verán más afectados por la llegada de los recursos digitales, la gran mayoría dice que el servicio de circulación y préstamo, la gestión de la colección, la capacitación de los usuarios, pero también las actividades de animación a la lectura y los servicios de información y referencia.
- Sobre las virtudes del nuevo formato, los profesionales de las bibliotecas destacan la accesibilidad, la inmediatez, el espacio, el precio y la ecología.
- En cuanto al nivel de conocimiento de los bibliotecarios sobre los nuevos recursos, aunque en general manifiestan tener un buen conocimiento sobre los mismos, y solo la mitad de los encuestados dijeron ser lectores digitales, y cuando se les pregunta por formatos, precios, capacidad de ser compartido, posibilidades de personalizar contenidos, etc., entran en importantes contradicciones. Lo que sugiere una campaña de alfabetización de formadores sobre las características y usos de estos formatos.
- Más de la mitad de los profesionales informa que sus bibliotecas no disponen aún de libros electrónicos en sus colecciones. Solo un tercio de las bibliotecas dice disponer de audiolibros. Y la mitad dispone de plataformas de préstamo de contenidos digitales, estas están concentradas en tres países: Chile, Colombia y España.
- Los profesionales consideran que el libro digital va a tener más importancia en los libros de investigación que en aquello de lectura por ocio o placer.
- Solo la mitad de los profesionales bibliotecarios que contestó a la encuesta dijo ser lector digital. A pesar de ello la mayoría considera que la llegada de los recursos digitales va a ser positiva o muy positiva para la profesión, y que va a favorecer la circulación de contenidos. Y la gran mayoría estima que la demanda de contenidos digitales va a incrementarse durante los próximos años, y piensa que las principales causas por las que las bibliotecas no disponen de más contenidos tienen que ver con razones económicas y de equipamiento.
- Las tres cuartas partes de los encuestados informan que la llegada de contenidos digitales está teniendo una incidencia importante sobre la circulación de libros impresos.
- La mayoría de los profesionales tiene asumido que las tareas de alfabetización en información son primordiales en el nuevo ecosistema de información.

Además los bibliotecarios valoran muy positivamente las características inherentes a los formatos digitales, tales como la movilidad, la inmediatez, la accesibilidad, disponibilidad o usabilidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adema, J. y Stone, G. (2017). *Changing publishing ecologies*. Recuperado de: <http://repository.jisc.ac.uk/6666/1/Changing-publishing-ecologies-report.pdf>

Al-Qallaf, C. L. y Al-Mutairi, A. S. R. (2016). Digital literacy and digital content support learning: The impact of blogs on teaching English as a foreign language. *The Electronic Library*, 34(3), 522-547. DOI: <https://doi.org/10.1108/EL-05-2015-0076>.

American Library Association (2013). *Frequently asked questions regarding e-books and U.S. libraries*. Recuperado de: <http://www.ala.org/transforminglibraries/frequently-asked-questions-e-books-us-libraries>

Arévalo, J. A. y García, J. A. (2015). El libro como sistema: hacia un nuevo concepto de libro. *Cuadernos de documentación multimedia*, 26(0), 25-47. DOI: https://doi.org/10.5209/rev_CDMU.2015.v26.50628. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/CDMU/article/view/> [17 marzo 2020]

Cordón-García, J. A.; Alonso-Arévalo, J.; Gómez-Díaz, R. y Linder, D. (2014). *Social reading : plataforms, clouds and tag*. Londres, Reino Unido: Chandos.

Cordón-García, J. A.; Alonso-Arévalo, J.; Gómez-Díaz, R. y Alonso Berrocal, J. L. (2013). *El Ecosistema del Libro Electrónico Universitario*. Madrid, España: UNE.

Dosdoce (2015). Evolución de los nuevos modelos de negocio en la era digital: Un estudio elaborado por dosdoce.com con el patrocinio de la plataforma conlicencia.com de CEDRO. Madrid, España: Dosdoce. Recuperado de: http://www.dosdoce.com/evolucion_nuevos_modelos_negocio_en_la_era_digital_v2.pdf

Kelly, K. (2016). *The Inevitable: Understanding the 12 Technological Forces that Will Shape Our Future*. New York: Viking.

Library Journal (2012). *Survey of eBook Usage in U.S. Public Libraries*. Nueva York, Estados Unidos: LJ/School Library Journal. Recuperado de: <http://www.library.arkansas.gov/PublicLibraryServices/Documents/Ebook-Usage-Report-Public.pdf>

Library Journal (2015). *Survey of eBook Usage in U.S. Public Libraries*. Nueva York, Estados Unidos: LJ/School Library Journal. Recuperado de: https://s3.amazonaws.com/WebVault/ebooks/LJSLJ_EbookUsage_PublicLibraries_2015.pdf

Library Journal (2016). *eBook Usage in U.S. Academic Libraries 2016*. Nueva York, Estados Unidos: Library Journal. Recuperado de: https://s3.amazonaws.com/WebVault/research/LJ_2016_EbookUsage_AcademicLibraries.pdf

Library Journal (2017). *2016 Audiobooks and Public Libraries*. Washington D.C., Estados Unidos: Library Journal. Recuperado de: https://s3.amazonaws.com/WebVault/research/LJ_Audiobooks_PublicLibraries_Mar2016.pdf

Pyrhönen, H. y Kantola, J. (2018). *Reading Today: UCL Press European Research Council (ERC)*. Recuperado de: <http://discovery.ucl.ac.uk/10041155/1/Reading-Today.pdf>

Zickuhr, K. y Rainie, L. (2014). *E-Reading Rises as Device Ownership Jumps: Three in ten adults read an e-book last year; half own a tablet or e-reader*. Nueva York, Estados Unidos: Pew Research Center. Recuperado de: http://pewinternet.org/~media/Files/Reports/2014/PIP_E-reading%202014.pdf

TÍTULOS PUBLICADOS 2020

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 111

Biblioteca universitaria: Un agente de vinculación con el medio a través de los clubes de lectura

*Bárbara Barahona Garrido
Romina Arcila Ruiz*

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 112

Alfabetización informacional y el rol del bibliotecario transformativo para enfrentar la desinformación en tiempos de crisis

*Pamela Avilés-Cañón
Maureen Civilo-Becerra*

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 113

Arqueología de la institucionalización del concepto de desastre en acervos documentales: El consejo de la judi- catura federal y la inundación de 2007 en Tabasco, México

Isaac Taboada

TÍTULOS PUBLICADOS 2019

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 107.

Producción científica sobre capital social desde la ciencia de la información a partir del google scholar (2010-2017)

*Viena Medina González, Riselis Martínez
Prince y Emelyh Ravelo Rodríguez*

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 108.

Estudio de empleabilidad y remune- raciones de los bibliotecarios en Chile

*Catherine Funes Neira
Ema Arredondo Martínez*

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 109.

Hackear las bibliotecas

Daniela Schütte González

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 110.

Señaléticas en bibliotecas universitarias

*Erlea Fuentealba Iturbe
Victoria Gutiérrez Parra*

TÍTULOS PUBLICADOS 2018

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 103.

Participación ciudadana a través de la red de bibliotecas populares del gran Valparaíso, Chile.

Ghislaine Barría González

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 104.

Búsqueda y recuperación de información para investigadores del área de la ciencia y la tecnología: Hacia una metodología basada en aprendizaje servicio (A+S)

Cherie Flores Fernández y Héctor Gómez Fuentes

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 105.

Diseño de la Revista Científica Electrónica *Investigación Multimedia*

Darianna Ruíz Herrera

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 106.

La educación continua en bibliotecología en Chile y el modelo base de conocimientos y habilidades profesionales de cilip

Isabel Pérez de Arce Villalobos

NORMAS DE PUBLICACIÓN

Objetivos

La Serie Bibliotecología y Gestión de Información tiene por objetivo difundir la productividad, académica, las investigaciones y las experiencias de profesionales del área de la de Bibliotecología y Ciencia de la Información y del sector afín al mundo del libro y la lectura.

Alcance y política editorial

Los trabajos a ser considerados en la Serie Bibliotecología y Gestión de Información, deben ser inéditos, no publicados en otras revistas o libros. Excepcionalmente el Comité Editorial podrá aceptar artículos que no cumplan con este requisito.

- **Arbitraje:** Los artículos recibidos serán sometidos a evaluación, a recomendación del Director de la Serie, donde el Comité Editorial enviará los trabajos a árbitros independientes para su aceptación o rechazo. En este último caso, se emitirá un informe al autor/a donde se señalen las razones de la decisión. El Comité Editorial podrá solicitar trabajos a autores de reconocido prestigio, quienes no serán sometidos al proceso de evaluación por árbitros.

Forma y preparación de manuscritos

- **Extensión:** El artículo deberá tener una extensión entre 12 y 100 páginas, tamaño carta, espacio 1,5, cuerpo 12, incluidos gráficos, cuadros, diagramas, notas y referencias bibliográficas.

- **Idiomas:** Se aceptan trabajos en castellano, portugués e inglés, los cuales serán publicados en su idioma original.

- **Resumen y palabras claves:** El trabajo deberá tener un resumen en español e inglés en la primera página, de no más de 200 palabras, que sintetice sus propósitos y conclusiones más relevantes. De igual modo, deben incluirse tres palabras claves, que en lo posible no se encuentren en el título del trabajo, para efectos de indización bibliográfica.

- **Nota biográfica:** En la primera página, en nota al pie de página, deben consignarse una breve reseña curricular de los/as autores/as, considerando nacionalidad, título y/o grados académicos, desempeño y/o afiliación profesional actual y sus direcciones de correo electrónico, para posibles comunicaciones de los/las lectores/as con los autores/as.

- **Referencia bibliográfica:** Utilizar para las referencias bibliográficas la modalidad de (Autor, año) en el texto, evitando su utilización a pie de página. Ejemplo: (González, 2006). Agregar al final del texto, la bibliografía completa. Sólo con los/las autores/as y obras citadas, numeradas y ordenadas alfabéticamente. Para el formato de la bibliografía, utilizar la “Guía para la presentación de referencias bibliográficas de publicaciones impresas y electrónicas” disponible en formato electrónico en :

<http://eprints.rclis.org/archive/00005163/01/ReferenciasBibliograficas.pdf>

- **Derechos:** Los derechos sobre los trabajos publicados, serán cedidos por los/as autores/as a la Serie.

- **Investigadores jóvenes:** El Comité Editorial considerará positivamente el envío de trabajos por parte de profesionales y/o investigadores/as jóvenes, como una forma de incentivo y apoyo a quienes comienzan su carrera en investigación.

Envío de manuscritos

Todas las colaboraciones deberán ser enviadas en formato Word (Office) al correo electrónico de la editora Cherie Flores: cflores@utem.cl.



UNIVERSIDAD
TECNOLÓGICA
METROPOLITANA
del Estado de Chile



EDICIONES UNIVERSIDAD
TECNOLÓGICA METROPOLITANA

Documento e información
disponible en : www.seriebibliotecologia.utem.cl